

... Seguimos, seguimos, en las dos horas y media de la Universidad a distancia...
...entramos en los 30 minutos finales. ... entramos en los 30 minutos que corresponden al acceso a la Universidad. ... programa para los mayores de 25 años que quieren ingresar en la Universidad... ...con contenidos que interesan igualmente alumnos de COU... ...con carácter de orientación educativa... ...y alumnos extranjeros convalidados en España...
...que estudian en nuestras universidades. ...

Esto es acceso, uned, como todos los días de lunes a viernes a esta misma hora. Hoy es 9 de diciembre, mañana día 10, en Mérida, Badajoz, fiesta de la mártir Santa Eulalia, patrona, y en Lloret Vista, Al, Palma de Mallorca, fiesta de Nuestra Señora de Loreto. Esta noche un tema de historia que se estudia en la carrera de Historia, el Renacimiento, que implica de cambio de mentalidad y también el arte renacentista.

La semana pasada hablamos de cómo se produce el tránsito de la Edad Media al Renacimiento y la próxima semana trataremos de los grandes descubrimientos geográficos y del significado del Imperio Hispánico y de la situación de los Estados Europeos en el siglo XVI. Con eso terminamos el ciclo de estos tres programas dedicados a los inicios de la Edad Moderna. Nuestro objetivo, para vuestra orientación, para los que estáis estudiando, como debéis hacerlo todos, siguiendo el ritmo que os marcan los programas de radio, es decir, que ajustáis vuestro ritmo de estudio al calendario radiofónico, es que antes de las vacaciones, antes de las Navidades, y el último programa de historia será el próximo lunes, demos hasta el siglo XVI, para empezar con el siglo XVII, siglo del barroco, en el mes de enero, después de las vacaciones. En consecuencia, por favor, estudiar los temas de las unidades didácticas hasta el siglo XVI, inclusive que son las 16 primeras lecciones de las unidades. Así, ¿qué os parece? Podréis seguir con mucha más eficacia.

todos los programas de radio, sobre todo si venís ya con el siglo XVII preparado para el primer programa después de las vacaciones. Nace el Renacimiento en Italia, en ciudades-estado configuradas como repúblicas independientes entre sí, como Florencia, Roma, Venecia y Génova. Realmente en época muy temprana, a fines del siglo XIV, prolongándose durante todo el siglo XV y por lo menos la primera mitad del XVI. Pero desde Italia, el Renacimiento se expande y exporta a toda Europa y en cada sitio adoptará peculiaridades propias. Sobre todo hay un Renacimiento latino que afecta a Italia, a España o Francia y un Renacimiento centroeuropeo y nórdico que afecta a Holanda, Alemania o Dinamarca. Con el Renacimiento se expande y exporta a toda Europa, y en cada sitio adoptará peculiaridades propias. Con el Renacimiento la mentalidad deja de ser teocéntrica.

dejando de ser Dios el eje del universo, temido y respetado por todos. Ahora, el hombre es la clave del mundo. Los artistas italianos del Renacimiento volverán sus ojos a la antigüedad clásica, no como meroscopistas, sino para inspirarse en ella. Pero el Renacimiento no solo se restringe al arte, sino que abarca muchos más aspectos. En el terreno político, por ejemplo, está surgiendo un nuevo modelo de Estado que durará hasta la Revolución Francesa, conocido como Estado Absoluto o Absolutista, Monarquía Absoluta, Estado Moderno o Estado Renacentista. De todas estas maneras se lo conoce, y sobre el que Maquiavelo reflexionará en su obra El Príncipe. Con la Revolución Francesa, la Monarquía Absoluta será sustituida por un nuevo modelo, el Estado Liberal de Derecho. Pero, junto al arte o la política, aspectos a los que nos acabamos de referir, la nueva

mentalidad del Renacimiento afecta a la filosofía, a la literatura, a la ciencia en general. Y esta nueva mentalidad, centrada en el hombre, se conoce precisamente

como humanismo. Pico de la Mirándola, en su obra *Oratio*, de 1486, es uno de los primeros artífices e impulsores de este cambio de mentalidad, de este cambio en el sistema de las creencias humanas, por el que se subraya el lugar preeminente que el hombre ocupa en el mundo. El hombre está en el centro de todo lo que acontece. Cuando hubo sido creado y el mundo estaba completo, emergió el hombre y Dios le dijo, no te he fijado lugar alguno, ni tarea, ni plan, de manera que puedes emprender cualquier empresa y ocupar el lugar que desees. Todo lo demás que existe

estarás sometido a las leyes que ordené. Tú serás el único capaz de determinar lo que eres. En el humanismo confluyen las tendencias intelectuales del Renacimiento. Es la búsqueda del saber a través de experiencias humanas. Los humanistas pretenden sustituir la ciencia especulativa medieval por un saber empírico. Crean una cultura laica en la que, como única autoridad, admiten a los clásicos grecolatinos. Desprecian la Edad Media y a sus monumentos artísticos les llaman, despectivamente, góticos, sin reconocerlos como parte integrante de un proceso que culmina en ellos mismos. Estudian a Platón y se declaran neoplatonistas, intentando hacer una síntesis entre filosofía pagana basada en el hombre y la cristiana proveniente de Dios. El humanismo tuvo dos etapas. La primera, que llega hasta el siglo XV, se inspiró particularmente la cultura y el *εὐχρηστικὴ* de los muertos. Como por ejemplo, Ángel Matías, fué el creador activado en su colección junto con mi felicitación nosotros, seguí hablando con él para que los estudiosos realquien empíricos de la *colours* pudieran explicarlo. Y eso además, comenzó a ser conocido como los Cánceres de amas de casa y a 他們, los Gibbos Putsidon, el gran sítop appointed de los 돼요 y mictos que han asegurado sobre este mismo Alfresio y su almigüita, y recuerdan que collabpr uncomfort com Reed y tu haar, la Daëtere,

en la cultura romana. La segunda etapa asimila la civilización helénica debido principalmente a los intercambios con Bizancio y a la gran importancia de sus bibliotecas cuando ésta cae en poder de los turcos en 1453. Se extendió por toda Europa gracias a las academias y a las universidades de reciente creación, Lovaina, Alcalá, Basilea, Roma, etc. Un factor fundamental de su rápida extensión fue la imprenta, que sirvió para difundir rápidamente sus ideas. Dos etapas, latina la primera y griega la segunda, nutrida esta última del imperio bizantino, caracterizan al humanismo, cuyas ideas se expanden a gran velocidad gracias a la difusión de la imprenta. Típico representante de la época, posiblemente el...

humanista más prestigioso es Erasmo de Rotterdam, gran estudioso de los clásicos que en 1504 publica sus *Adagios*, colección de pensamientos de los autores griegos y romanos en los que intenta resumir la sabiduría de la antigüedad. En 1509 escribe en Inglaterra *Elogio de la locura*, donde hace una crítica de la pedagogía escolástica. Estas obras, así como el prólogo a su traducción del Nuevo Testamento, exaltación de un cristianismo puro sin formas externas, le colocaron a pesar de su indiscutible ortodoxia como un predecesor de la reforma luterana en la que se vio envuelto. Escribió un tratado contra las ideas de Lutero, pero se negó a colaborar con el papado. Esta actitud le privó del favor de los jefes interesados de los bandos, pero le dio el respeto de los teólogos más importantes de ambas

doctrinas. Su pensamiento sobre el Estado parte de imperativos morales y religiosos. Reprueba la guerra, la crueldad.

Y la mentira. El príncipe debe ser para Erasmo, ante todo, un cristiano, que dé ejemplo a sus súditos. Se opone a la idea de una soberanía sin límites y considera la elección del soberano preferible a la herencia, aunque le importa menos la forma de gobierno que el espíritu de los gobernantes. Pacifista ante todo, preconiza remedios contra la guerra. No existe paz, por injusta que sea, que no resulte preferible a la más justa de las guerras. Erasmo de Rotterdam, humanista, que habla de la ética del comportamiento del príncipe, del monarca absoluto, ya pacifista. Pero, frente a las ideas de Erasmo, en Flandes, sobre lo que debe ser el príncipe, sobre lo que debe ser el comportamiento de un príncipe, se encuentra lo que preconiza Nicolás de Maquiavelo en Italia.

se le considera padre de la ciencia política y de la teoría del Estado, al ser el primer teórico del Estado moderno. Para su punto de vista, la política debe ser construida como una ciencia empírica. Desde su peculiar punto de vista, Maquiavelo sentó el principio de la secularización radical de la política y de la moral. A eso, precisamente, podemos denominar maquiavelismo. Su principal actitud estriba en la acusación formulada contra la Iglesia de haber quebrantado el vigor del hombre en lo que debía preceder extrañamente a Nietzsche. Maquiavelo se propone rehacer este ser humano, llevarlo por el camino que sugieren sus propias facultades y señala la experiencia de la vida. De aquí, la importancia que da en sus obras a la temática de la virtud, la necesidad, la fortuna y la gloria. Según él, la condición necesaria en la escena política es la virtud. Es decir, el ser humano es el ser humano.

la energía desarrollada para lograr un objetivo, aún prescindiendo de las reglas de la moral colectiva. La virtud se redime por el éxito y ella sola puede proporcionar el imperio. Ciertamente, no puede llamarse virtud asesinar a los conciudadanos, traicionar a los amigos, no tener buena fe, piedad ni religión, condiciones con las cuales se puede conseguir la soberanía, pero no adquirir la gloria. Porque si se tiene en cuenta el valor de Agatocles para afrontar los peligros, la habilidad para librarse de ellos y su grandeza de ánimo para sufrir y vencer las adversidades, no se le puede considerar inferior a ningún gran capitán. Pero su desenfrenada crueldad, su inhumanidad, sus infinitas maldades, no consienten que se le cuente entre los grandes hombres. Es imposible.

Es imposible, pues, atribuir a la fortuna o a la virtud lo que sin ambas consiguió. Junto a la virtud, coloca Maquiavelo la fortuna y la necesidad, ambas comprendidas en el sentido clásico de suerte o exigencia, respectivamente. El maquiavelismo es, pues, una doctrina política positiva, casi experimentalista, en la que los grandes principios han de someterse a las exigencias fortuitas del momento y a una táctica oportunista. Desaparece con ello el tipo de soberano moderado, justo y generoso de los teorizantes medievales, para dar paso al príncipe que sólo tiene en cuenta el interés supremo del Estado, que es el suyo propio, y el de la opinión que lo secunda en sus empresas. Virtud, fortuna, necesidad y gloria. Conceptos que Maquiavelo estudia y considera grandes principios de la historia.

en el comportamiento del príncipe. Pero simultáneamente a la publicación de la obra El príncipe de Maquiavelo aparece en Inglaterra otra importantísima obra de contenido político. Se trata de la utopía de Tomás Moro. ¿Qué propone Tomás Moro al hombre de su tiempo? ¿Qué es lo que Rafael Citlódeo, el protagonista, descubre en la encantada isla de Utopía?

El extraviado navegante contempla una sociedad que, por oposición a los valores más codiciados por el hombre renacentista, y renunciando a ellos, ha alcanzado la felicidad sin propiedad privada, sin dinero y sin ejército. En Utopía lo que existe es un Estado previsor, regido por magistrados consentidos y elegidos por el pueblo, que organiza el trabajo de los utópicos y distribuye entre ellos los víveres y los bienes producidos por la colectividad. Nadie es rico en Utopía, pero a ninguno le falta nada. Una legislación liberal evita las discrepancias religiosas,

mediante una prudente tolerancia, y aunque la familia forma el engranaje de la sociedad, se admite el divorcio para evitar incompatibilidades. En realidad, Moro preconiza un sueño irrealizable, alrededor del cual, con distintos matices, irá girando la polémica de las generaciones sucesivas, hacer compatible el bien de todos, sin sacrificio considerable de la integridad física y espiritual del individuo. La teoría del Estado Pero la primera teoría del Estado auténtica, en cuanto a teoría sobre el Estado como entidad natural, diferente al gobierno del mismo, pues en Maquiavelo Estado y gobierno del príncipe se confunden, corresponde a un francés, Jean Bodin, Juan Bodino. A mediados del XVI, escribe su obra Los seis libros de la República, Les six livres de la République. Bodino fue politólogo, jurista, historiador, economista, filósofo, y como hombre de su tiempo,

pues todos los hombres renacentistas tienen un ideal de cultura universal que abarque saberes tanto científicos como humanistas, fue buen conocedor de las lenguas clásicas y del hebreo. En la obra citada elabora el concepto político de soberanía. La soberanía, para Bodino, no tiene por qué legitimarse filosóficamente. Es un imperativo de la existencia y unidad del Estado. Es indiferente que se constituya por la fuerza o por el consentimiento de los súbditos, la soberanía es indivisible y absoluta, pero no se extiende a las leyes de Dios y la naturaleza. Por lo mismo, aunque la rebelión contra la autoridad esté prohibida, es lícita cuando se producen órdenes contra la religión. En su teoría de la historia daba mucha importancia al medio físico. La historia de los pueblos está marcada por su geografía. Uno de los mayores y quizá el principal fundamento de la república es,

acomodar el Estado, la naturaleza de los ciudadanos y los edictos y ordenanzas, a la naturaleza de los lugares, de las personas y del tiempo. La aparición del Estado moderno es la gran aportación del renacimiento en el terreno político, lo que ocupa el pensamiento de Maquiavelo o de Bodino. Frente a la fragmentación del poder político medieval, los príncipes y monarcas renacentistas abren una nueva etapa de la organización estatal en Europa Occidental. Este nuevo Estado se caracteriza por la concentración del poder político en una sola mano, la del rey. Por eso se dice que la monarquía es absoluta y a este Estado se le conoce como Estado absoluto. Se apoya además en instituciones nuevas, el ejército permanente, la burocracia y la departamentalización de la administración pública, la hacienda pública. La diplomacia. Todos los tratadistas se hallan de acuerdo en...

considerar que el triunfo del capitalismo inicial contribuye a robustecer el poder de los príncipes, de la misma manera que la renovación de la actividad económica en el siglo XII había provocado la ruina del feudalismo como entidad política. La nueva modalidad de la economía europea exigía una autoridad firme para regular, fiscalizar y acrecentar la vida comercial e industrial de una nación, a menudo en competencia con la de otro país. Asimismo, la inestabilidad social en el campo y la ruina del poder político de los municipios hacían necesaria una amplia intervención de la monarquía en el cuerpo nacional, capaz de

canalizar las luchas sociales y de enderezar las energías perdidas en ellas hacia un fin colectivo y beneficioso para el Estado. Mientras las viejas clases sociales, predominantes en lo político, nobleza y burguesía ciudadana, esterilizaban sus esfuerzos en la consecución de objetivos minúsculos, por lo general los referentes a la conservación de la tierra y la vida, y en la construcción de la tierra,

de sus privilegios sociales y económicos, los príncipes dirigían sus miradas a un mundo que entonces ofrecía todos los alicientes que proporciona una decidida política en expansión exterior. De aquí una divergencia sustancial de intereses que en muchas ocasiones la monarquía hubo de dirimir en forma revolucionaria. Es revolucionaria porque rompe en beneficio propio y del estado que ella encarna los moldes y las constituciones tradicionales de su respectivo país. Porque usurpa y concentra bajo su férula las varias soberanías territoriales derivadas del medioevo. Porque ante la práctica consuetudinaria formula claramente su decisión de estructurar, según la razón y los principios del derecho, la existencia de los pueblos sometidos a su gobierno. Principios de derecho entendidos por otra parte, tal como los enunciados en la ley de la justicia, son los principios de la justicia. Los principios de la justicia son los que anunciaron los compiladores de la época romana, en que el poder del estado y del príncipe eran

la base sustancial de la organización pública y fuente de toda legislación. El Estado Nacional Renacentista representó un positivo progreso hacia la mayor libertad del individuo. Estamos de acuerdo con Pirenne cuando subraya que, incluso cuando se edificó sobre una fórmula política absoluta, el Estado centralizado de esa época se concilió con un concepto social liberalizante. Significaba entonces quebranto de monopolios y privilegios, mayor facilidad para las iniciativas individuales, expansión de los valores económicos en lugar de los de grupo y casta y apoyo de las normas básicas del derecho. Estado moderno, caracterizado por la monarquía absoluta y que, sin embargo, representa un concepto liberalizador para el individuo, para el siervo medieval sometido a las tierras del señor. Aunque el antiguo régimen no desaparezca del todo hasta después de la revolución francesa.

Visto el aspecto político del Renacimiento, podemos tratar ya el de su arte. Y en este punto nos concentraremos en agotarlo en el arte renacentista en Italia, su cuna y principal sede. No tenemos tiempo de ver el Renacimiento en otros países latinos o el Renacimiento flamenco y nórdico, así que podéis estudiarlo en libros de arte. A lo largo de algo más de los dos siglos renacentistas, en el campo de la arquitectura, pintura y escultura, son numerosas las novedades artísticas y escuelas y personalidades que deslumbran por sus obras, algunas de ellas auténticas maravillas del ingenio humano. Sería presuntuoso y es imposible para nosotros resumir aquí ahora toda esta actividad, pues realmente cada gran obra necesitaría una extensa monografía. Por lo tanto, solo trataremos de las características generales. Vamos a ver en primer lugar las etapas del arte renacentista y su difusión geográfica. Más o menos el arte renacentista se despliega entre 1560... 1625 y 1675 para algunos autores.

aunque esta cronología es genérica y no puede aplicarse a todos los países, porque en plena época gótica ya puede hablarse de un primer renacimiento en Italia, entre 1420 y 1500 aproximadamente, en que perduran en la pintura, por ejemplo, elementos goticistas, aunque ya se logra el dominio del espacio y de los volúmenes. ¿Y en la arquitectura y la

escultura? En la arquitectura se deja la verticalidad gótica por construcciones centradas de influencia clásica, y en la escultura se logra la liberación de la arquitectura y se busca, como antes hicieron los griegos, un canon de belleza humana. En lo que se denomina Renacimiento Clásico, de 1500 a 1550 aproximadamente, se logra el pleno dominio de las formas ajustadas a módulos de belleza ideal. Es el periodo de Miguel Ángel, Bramante, Rafael... En la última etapa, a la que se llama Renacimiento Tardío, de 1550 a 1650,

se parte ya o hacia el manierismo o a través de los pintores venecianos hacia el barroco. Respecto a su expansión geográfica es después de 1500 cuando el renacimiento sale de Italia y se instala principalmente de modo más temprano en Francia y España y con posterioridad en Inglaterra y Alemania. Este último país, salvo durero, estaba muy ligado a la tradición medieval. De 1500 a 1550, renacimiento clásico, época de Miguel Ángel, Bramante, Rafael, se logra el pleno dominio de las formas ajustadas a módulos de belleza ideal. De 1550 a 1575 estamos en el renacimiento tardío, se parte o hacia el manierismo o hacia el barroco con los pintores venecianos. Profundicemos en la arquitectura. La arquitectura renacentista no inventa sistemas constructivos, no tiene necesidad de ello. La antigüedad clásica y el medioevo aportan todo a un grace difuso rival con las frecuencias clásicas que infraestructuralmente lo rogan este siglo.

los procedimientos precisos de equilibrio y estabilidad. Los arquitectos renacentistas combinan con audacia, originalísimo acierto y excelentes resultados todos los elementos existentes con anterioridad. El Renacimiento, indica Velarde, tuvo como genuina forma arquitectónica la cúpula suspendida sola en el espacio, vibrante y sorprendente como la aparición de un mundo. Por ello, la arquitectura renacentista principia con la cúpula florentina de Santa María de las Flores y termina con la cúpula romana de San Pedro. Si Italia es la cima del Renacimiento, dentro de las artes plásticas, la arquitectura se lleva la palma en esta primacía, no tanto porque se inicia con los florentinos, cuanto porque en las ruinas y en las piedras de sus monumentos clásicos que aún perduran, ya estaba latente, desde los siglos medievales, ese afanoso espíritu de renacer a las formas de la antigüedad. Pero no fue una simple copia, sino una recreación, una nueva interpretación matizada por quince siglos.

de cristianismo de las formas clásicas. Se consideran dos grandes períodos, el siglo XV o IV-VIII y el XVI o V-VIII. Mientras en el primer período se siguen los órdenes clásicos, con preferencia por el arco de medio punto y una evidente obsesión por el empleo de la cúpula, el V-VIII se caracteriza por la riqueza decorativa, medallones, guirnaldas, grutescos o decoraciones fantásticas que combinan los temas vegetales y zoológicos. En el IV-VIII se siguen los órdenes clásicos, con preferencia por el arco de medio punto y empleo de la cúpula. En el V-VIII hay una riqueza decorativa en medallones, guirnaldas, o grutescos y decoraciones fantásticas con temas vegetales y zoológicos. Veamos ahora la escultura. El Renacimiento es la única época de la escultura occidental donde la escultura ocupa un lugar preeminente en el arte, a juicio de espejo.

Engler. Su cuna es Florencia, como con la arquitectura, a partir del naturalismo gótico del siglo XIV, aunque ya sabemos que la inspiración clásica no supone copia, sino recreación, nueva vida buscada afanosamente en mármoles y bronce, entre los que abundan estatuas, secuestres y bustos o retratos, modalidades características del Renacimiento italiano, en donde sucede a un período florentino coincidente con el 480, un segundo período romano

en el 580, que se inspira en el sentido de la grandiosidad. ¿Quiénes inspiran este cambio? Los predecesores del cambio son Nicolás de Pisa y su hijo Juan, que esculpen en los púlpitos de las más importantes catedrales figuras y motivos que luego se repetirán y alcanzarán los más altos niveles de belleza, despojándose del lastre medieval que todavía se encuentra en la obra de estos autores. A la muerte de Juan de Pisa, el centro de la escultura italiana pasa a la ciudad de Florencia. La escultura, gracias a la maravillosa fecundidad de los artistas florentinos,

emprende una de las jornadas más brillantes de su historia sólo equiparable a los momentos del clasicismo griego. En siglo y medio los florentinos, partiendo de una escultura como la pisana, no sólo terminan dominando el relieve, el bulto redondo, el retrato de busto y ecuestre y cultivando los más diversos temas, sino que hacen evolucionar su estilo hasta crear el manierismo de los discípulos de Miguel Ángel. En cuanto a los materiales, el mármol se convierte en el material preferido y junto a él, el bronce. En menor proporción se empleaba también el barro vidriado. Si la arquitectura del Renacimiento se inicia en la cúpula de la Catedral de Florencia, el primer capítulo de la escultura 480 comienza en las puertas de su baptisterio, cuya decoración realiza Lorenzo Ghiberti. Pero el más importante escultor de la escuela florentina es Donatello, quien centra su atención en la figura humana, dejándolo decorativo en segundo término. Interpreta la figura humana como un objeto de la vida,

figura humana en las más diversas edades y tipos, en los más variados gestos y actitudes y expresando los estados espirituales más dispares. Sin embargo, la gran figura del siglo XVI en el terreno escultórico la constituye Miguel Ángel, cuya personalidad hace sombra a otros artistas importantes contemporáneos suyos. Él, que con la misma maestría se dedica a la arquitectura y a la pintura, se considera ante todo escultor. Para él, no es buen artista el que no sabe expresar una idea en un bloque de mármol. Su obra refleja en el más alto grado su ideal de fuerza y de colosalismo, pero su sentido cristiano le permitió contrarrestar esa potencialidad humana con el supremo poder de Dios. Y es precisamente de ese antagonismo, de esa lucha del hombre, al no poder romper sus propias ligaduras ni sus limitaciones, de donde surgen todas las ideas de la cultura y de la cultura de la época. Toda la grandeza y la intensidad dramática de su arte genial.

discípulo de Guirlandajo y formado al amparo de los Médicis esculpe en su primera etapa florentina la virgen de la escalera la batalla entre centauros y lapitas y el ángel con el candelabro al poco tiempo de instalarse en Roma realiza la célebre piedad y poco después el David la obra culminante de su época juvenil del período de plena madurez son el monumento funerario de Julio Segundo al que pertenecen sus magníficas figuras de esclavos o el asombroso y sedente Moisés expresión admirable de un movimiento contenido de ira y de angustia interior poco después realiza los sepulcros de Juliano y Lorenzo de Médicis con las bellísimas representaciones alegóricas del día y la noche el crepúsculo y la aurora espléndidos estudios de desnudo y movimiento donde se pone de nuevo de manifiesto el perfecto conocimiento que tenía Miguel Ángel de la anatomía

humana. Donatello es el más importante escultor de la escuela florentina. Deja en segundo término lo decorativo para centrarse en la figura humana, que interpreta en variadas edades y en variados tipos, en los más diversos gestos y actitudes y expresando los estados espirituales más dispares. Pero el más importante escultor del siglo XVI es sin duda Miguel

Ángel, también excelente pintor. Su obra refleja fuerza y colosalismo, siendo las más famosas obras las de su período romano, La Piedad y el David. El monumento funerario del Papa Julio II pertenece a su etapa de madurez. Miguel Ángel, perfecto conocedor de la anatomía humana, que considera que un buen escultor es aquel que sabe plasmar en la materia una idea previa. Y ya para finalizar, porque no tenemos más tiempo, vamos a dar unas breves ideas sobre la pintura. En el Renacimiento el arte descansa en la nueva ciencia. La geometría y las matemáticas forman parte de la concepción de la pintura que busca

busca los volúmenes en sus tres dimensiones. Trata de situar estos volúmenes en un espacio, buscando sus proporciones y su perspectiva, la luz que los ilumina y el ambiente en que se mueven. Frente a la sola búsqueda de la línea o al empleo ornamental del color, estos son los problemas nuevos que ahora se plantea y resuelve con genial maestría y con diversas soluciones la pintura renacentista. Sólo la cita de las escuelas de estos dos siglos es engorrosa. Escuela de Padua, Escuela Veneciana... En fin, vosotros, por vuestra cuenta, debéis estudiar a todos los autores importantes. Mantegna, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel como pintor, Rafael de Urbino y los grandes maestros venecianos del Cinquecento, Tiziano, Tintoretto y Veronés. Nombres que hay que recordar de la pintura italiana renacentista y que no hemos podido profundizar en ellos, por desgracia, por falta de tiempo. Por favor, ampliar vuestra información ojeando libros y láminas de arte. El lunes que viene...

Tiene a esta misma hora otros dos temas de geografía e historia, los grandes descubrimientos geográficos y el imperio hispánico y los estados europeos en el siglo XVI. Esto fue todo por parte de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Mañana martes nos ocuparemos de salud, psicología e informática. Hasta entonces, buenas noches.

Fin